

CULTURA & ESPECTÁCULOS

FRESCOS | La ornitóloga y fotógrafa Karin Faber ha confeccionado un hermoso libro con imágenes de pájaros de los frescos de la ciudad romana que fue engullida por las cenizas del Vesubio



Aves de Menorca en Pompeya

Zorzal. Un tord real y otro de un fresco de la casa di Adone Ferito.

«Son mis tres grandes aficiones»

► Licenciada en Ciencias Exactas, Karin Faber (Madrid, 1948) consigue en «Aquellas aves de Pompeya», libro bellamente editado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, aunar sus tres grandes aficiones: la fotografía, la ornitología y la antigüedad clásica. La idea de esta obra ilustrada surgió cuando fue a hacer un trabajo de fotógrafa en unas excavaciones de la Universidad Complutense en Pompeya.



Karin Faber en Namibia.

LLUÍS VERGÉS

La ornitóloga y fotógrafa de la naturaleza Karin Faber ha escrito un precioso libro ilustrado «Aquellas aves de Pompeya», que recientemente presentó en el Cercle Artístic, junto al naturalista Rafel Triay, y que recoge las representaciones de pájaros que pueden verse en los frescos de las casas excavadas en la desaparecida ciudad italiana, vecina de Nápoles.

Faber, una habitual visitante a la Isla que tuvo casa en la Farola, señala que algunas de las especies que se recogen en su libro son muy corrientes en Menorca como el cernícalo (*xoriguer*), el zorzal (*tord*) o la garza real (*agró*), entre otros. De hecho, Nápoles y Menorca están en la misma región mediterránea por lo que es normal que los mosaicos de la antigua ciudad romana, que quedó sepultada bajo las cenizas por la explosión del Vesubio en el año 79, tenga los mismos pájaros que nuestra Isla.

De las cincuenta diferentes clases de aves que ha podido documentar en los frescos pompeyanos, 39 pueden encontrarse en nuestros cielos y algunas son tan comunes como el verderón común (*verderol*), el gorrión (*pardal*) o el petirrojo (*ropit*). Otras, las menos, son de paso y solo se pueden ver muy ocasionalmente.

Hay sin embargo, especies como el calamón (*gall d'aigua*) que ha desaparecido de Menorca y que



El cernícalo (*xoriguer*) está presente en nuestros cielos y en los frescos de Pompeya. ● FOTOS KARIN FABER



El calamón era, según Plinio, un ave propia de Balears, pero ya no hay en Menorca. ● FOTOS KARIN FABER



El pavo real de un fresco de Pompeya y el del mosaico de Fornàs de Torelló. ● FOTOS KARIN FABER Y ARCHIVO



según Plinio era propias de Balears. En cambio, en el caso del pavo real, que fue introducido en Son Park bastante recientemente, es muy posible que no viviera en la antigüedad, aunque está perfectamente representado en el mosaico de la basílica paleocristiana de Fornàs de Torelló, próxima al aeropuerto de Menorca.

La autora afirma que «para los romanos las aves representaban aún más que para nosotros, las criaban igualmente para comer,

● ● ●
Al menos 39 especies de la Isla o migratorias están dibujadas en los frescos

pero además las empleaban para adivinar el porvenir, o las ofrecían en sacrificios rituales a los dioses, muchos de los cuales tenían consagradas sus particulares especies».

Júpiter tenía el águila como acompañante, Juno al pavo real, Venus a las palomas y las garzas, Minerva a los mochuelos, Apolo a los cisnes y Mercurio a los gallos.

Y todo tenía su explicación mitológica. Así Juno, la esposa de Júpiter, tenía como vigilante a Argos un ser con muchos ojos. Su celoso marido ordenó a su mensajero Mercurio que lo exterminara. Ella, apenada, puso los ojos de Argos en la cola del pavo real.

